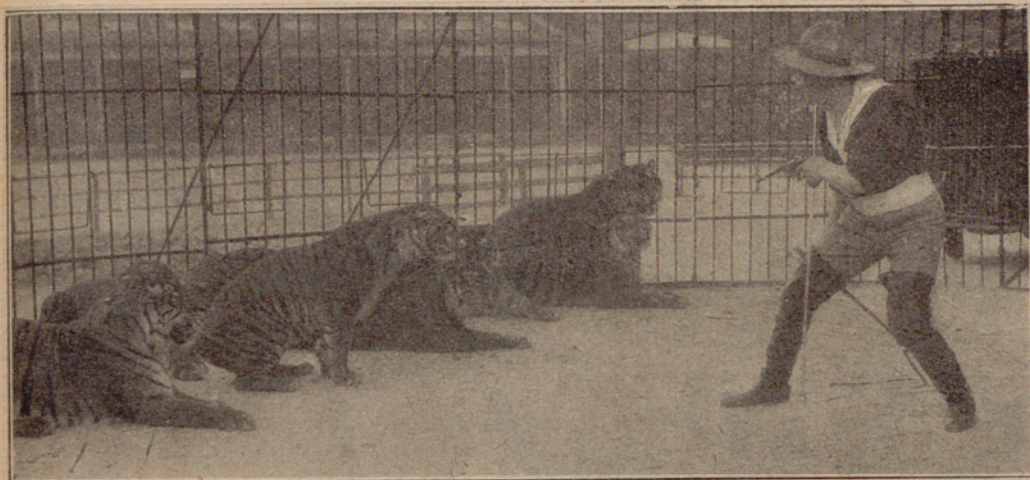




EL TERRIBLE OSMA.—A ruina por proyecto





Los tigres amaestrados que se exhiben en el Pabellon Soriano

rigado monterí la con que, lejos de abandonar su proyecto, lo mantiene y que Maura le apoya. Lo ha dicho *La Epoca*, y al conocerse la retardadora nota oficiosa un rugido de cólera lanzado por millares de pechos se ha escuchado en la Puerta del Sol, en la Carrera de San Jerónimo y en la calle de Alcalá.

¡Prestacion personal! Esto es una ofensa á un pueblo que por su dócil pasividad no merece que le traten así. A Sánchez Toca se le ha convertido la nariz en puñal y lo ha clavado en las entrañas del vecindario que le soporta.

Los suspicaces han visto en el fondo del ataratorio plan del alcalde la mano negra de la Solidaridad, que hoy comparte con la pérdida Albion la gloria de las grandes maquinaciones tras cortina.

Sólo á un solidario podía ocurrírsele una idea tan siniestra cubierta con el artificio de un nombre tan raro. ¡Prestacion personal!

—¿Pero nos van á prestar algo?— preguntó al leer el epígrafe del bando, el Madrid cesante.

—¡Prestar!... lo que quiere ese tío es multar á toos los vecinos honrados— contestó el Madrid torero.

Realmente, lo de la prestacion personal es el golpe de gracia más terrible que podía soñar el enemigo más encarnizado de este pueblo.

¿Qué pretende Sánchez Toca? ¿Aniquilar Madrid? ¿Despoblarlo? ¿Arruinarlo? ¿Se propone que sólo que demos aquí cuatro solidarios forasteros, unos cuantos diputados ricos por su casa y algun maurista?...

Si es esto lo que trama, dígalo claramente y no busque retruécanos y no invente prestaciones.

Neron fué más noble y pegó fuego á la capital del gran imperio leal y descaradamente, sin bandos y sin consultarlo á los concejales.

Porque vamos á ver si lo que pretende Sánchez Toca no es la destruccion de Madrid.

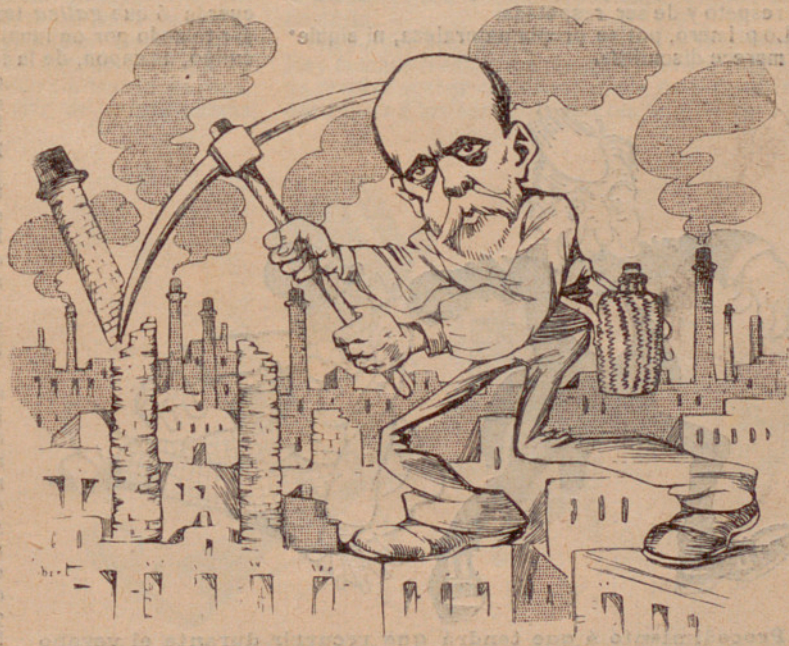
El bando viene á decir que todo Madrid deberá trabajar, y esto no es posible, y añade que los que no trabajen tendrán que pagar una multa anual de cuarenta pesetas, poseer, por lo tanto, ocho duros, y esto es más absurdo todavía.

Si la prestacion prospera, si el bando se llega á hacer cumplir, ¡ay Madrid de mi vida, qué va á ser de tí!

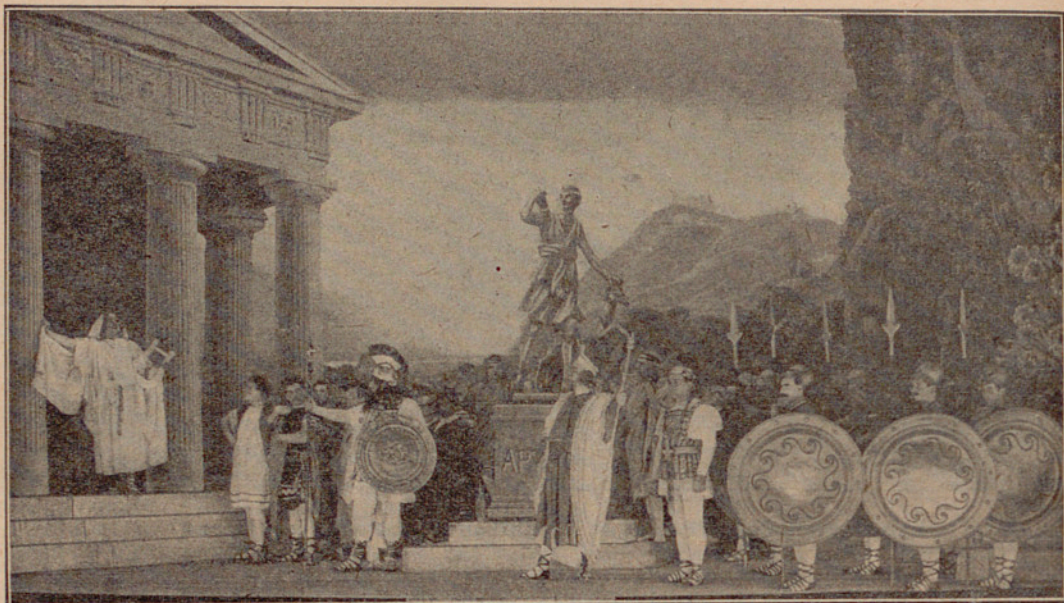
Ríanse de Roma, de Sodoma y de Gomorra. Ríanse de Babilonia y de Nínive, de Palmira y de Mantua...

Madrid-Julio.

TRIBOULET.



El momento esperado



Escena del acto segundo de *Medea*, obra representada con gran éxito en Novedades por Italia Vitaliani

## EL CANTO DE LOS SERENOS

Parece que algunos serenos, por carecer de facultades por falta de humor ó por espíritu reformista, habían tomado el buen acuerdo de no cantar las horas de la noche ni el estado del tiempo.

Cualquiera que fuera, de las tres indicadas la causa que hiciera enmudecer á los aludidos guardias nocturnos, me parece á mí que era muy digna de respeto y de ser respetada.

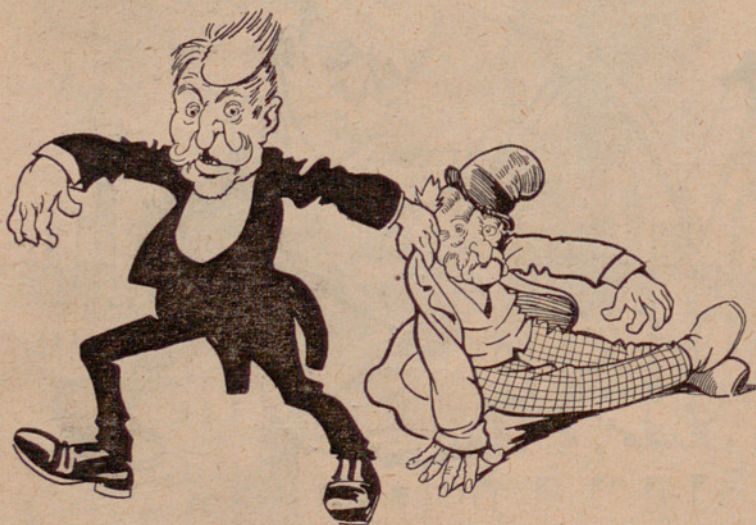
Lo primero, por su propia naturaleza, ni siquiera merece discutirse.

Si un hombre, aunque sereno de oficio, carece de voz, de este ó aquel registro vocal, ó bien desafiado como un Utor, ¿con qué derecho vamos á exigirle que cante las horas y el estado del tiempo si comienza por saber que no hay de qué, es decir, que no hay voz, que es lo primero, ó que teniéndola le falta la cuerda media, pongo por cuerda, ó que *gallea* tan á la perfección que teme ser tomado por un igual por todo el género masculino, no capon, de la familia gallinácea del vecindario, y se arme la más espantosa y caótica algarabía en el distrito por cuya paz y silencio vela?

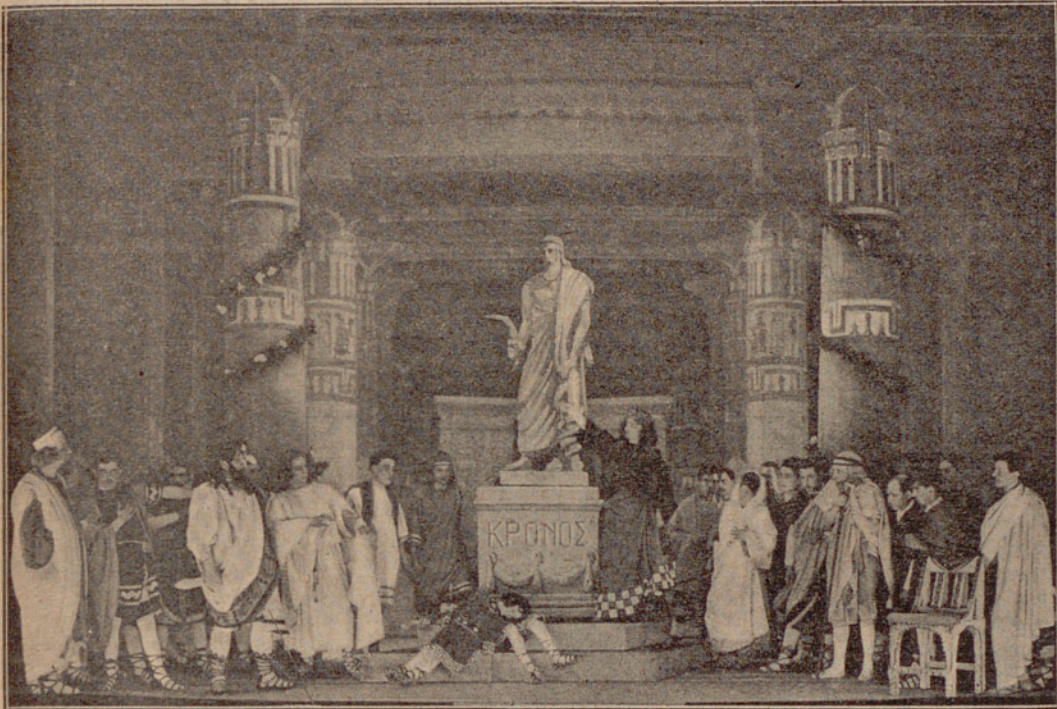
Obligarle á cantar en estas condiciones es crueldad de la que protesto en nombre de la clase de serenos, que desde ahora tomo bajo mi protección y amparo.

Pasemos al segundo caso: el de no cantar por falta de humor.

Yo no he sido nunca sereno, ni tenor, ni bajo, ni barítono, ni chantre, ni corista, ni nada que tenga relación más ó menos directa con el *bel canto*, con el cantollano ni con el *cante flamenco*. Todas mis afinidades ó relaciones con el divino arte no han pasado de cantarlas claras á algunos sujetos que se me han puesto por delante, y esto como periodista, pues



Procedimiento á que tendrá que recurrir durante el verano el señor Maura para llevar un senador á votar.



Escena del acto tercero de *Medea*.

el oficio obliga y hay que cantarlas al «lucero del alba» cuando es preciso.  
— Pues bien; con todo y no tener que cantar para yantar, me hago cargo de lo terrible que ha de ser el que le obliguen á uno á lucir sus facultades vocales cuando por cualquier causa no tiene ganas de cantar.

Reduciendo la cuestion á los serenos, objeto único de este hermoso artículo, pregunto yo: ¿es humano, es cristiano, es generoso hacerles cantar cuando, por ejemplo, padecen dolor de muelas ó de mal de suegra ó suegro, que es peor que un mal de muelas, ó bien estando sin blanca en casa, lo que les debe ocurrir la mar de veces, habida cuenta de que un sereno no cobra lo que un canónigo, un *espada* ó un confidente de la policía de esos, como Rull, que echan bombas?

¡Claro que no! Y el hecho de exigirles que canten rabiando ó estando de mal humor prueba, en quien á tal sacrificio les somete, ó que no tiene corazón ó lo tiene de... Puig y Alfonso; de editor ó librero, como si diéramos, que lo tienen todos más negro...

Ataquemos la última y tercera causa á que atribuyo yo el que algunos serenos dejaran de cantar: el que sean reformistas, ó, mejor dicho, progresistas, enemigos de tradiciones y antigüallas mandadas re-

cor.

silencio de los aludidos empleados del Municipio habría que respetario también. No precisamente por miramiento á la opinion ajena, que aun viniendo de serenos es muy digna de ser tenida en cuenta, sino porque estarían en terreno firme y les asistiría la razon.

Esos de que los serenos canten las horas y si el cielo está límpido, turbio ó nublado, es una imbecilidad que hace años debiera haber pasado á la Historia.

No porque sea tradicional debe de respetarse. Hay muchas tradiciones perfectamente necias que es preciso acabar con ellas, y una de estas es hacer cantar á los serenos cosas tan inútiles para los



¡Bravo, activo Sanllehy!  
Bien merece descansar,

que sus idas y venidas  
han sido de utilidad.

habitantes de una ciudad como el estado del tiempo y el decurso de las horas. Porque si duermen maldito lo que les importa que el sereno cante ó no cante, y si están despiertos no tienen ninguna necesidad de que el Municipio, por medio de uno de sus humildes servidores, les participe que es tal ó cual hora, ó que por arriba corren las nubes ó brillan las estrellas.

Pero no todos pensamos así, y el señor Puig y Alfonso lo primero que hizo al tomar posesión de la Alcaldía, por ausencia del alcalde en propiedad, fué llamar á su despacho á los serenitos que no

cantaban por una de las tres causas indicadas, y amonestarles en forma tan alarmante que hoy, tanto si están mal humorados, como si carecen de facultades, como si son progresistas es fama que cantan que se las pelan, amedrentando á los chiquillos y sobresaltando al vecindario.

Si el señor Puig y Alfonso no tiene más iniciativas que esa de mantener incólume, integerrimo el canto triste, melancólico, fúnebre, inútil, ridículo de los serenitos, déjese de regir Alcaldías como la de Bar elona y vuélvase á sus libros.

Para venderlos ¿eh?

EL CUERTO DE LA RATERA.



## GÉNERO CHICO

Bajando ayer en tranvía,  
camino del Paralelo,  
y gracias á la memoria  
privilegiada que tengo,  
este diálogo tomé  
un poco menos que al vuelo.

—Te digo que para ir  
al teatro en estos tiempos  
hay que tener mal de amores

por arte de los bohemios,  
y aunque *el húsar de la guardia*  
no llegue á cabo primero,  
gasto mi peseta enferma  
por ver *el alma del pueblo*  
y el último *perro chico*  
por la *chica del maestro*,  
¡por esa fea... y con gracia  
que á un *príncipe ruso* auténtico  
le dió *el flechazo*, y el hombre

siente hoy *los picaros celos*,  
y con razon, pues se sabe  
que á *la chiquilla* está haciendo  
*el coco* un terrible *Perez*  
de esos de *telon adentro*  
que conoce *el contrabando*  
*del género ínfimo*.

— ¡El trébol!

—¿Por qué pones esa cara?  
—¡Lo que has dicho en poco tiempo!  
¿Y por dónde sabes tú  
toda esa historia?

El cochero

que la sirve algunas veces  
es *el ojito derecho*  
del *chico de la portera*  
de mi casa, *el barquillero*,  
aquel chico tan gracioso  
que iba al café.

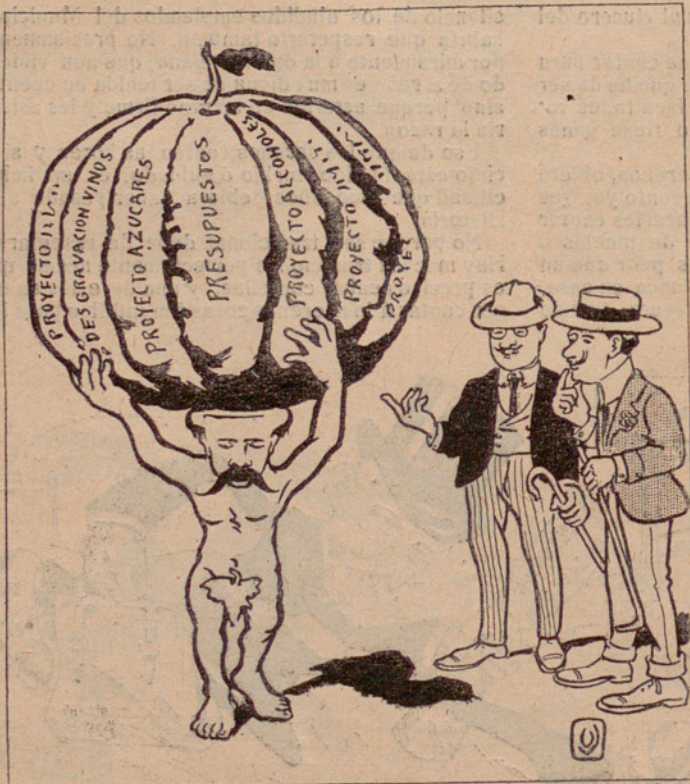
—Ya me acuerdo.

—De algo tienen que valerme  
todos mis conocimientos.  
—¡Pobre Valbuena!

—¿Qué dices?

—Que te veo poco bueno  
y de lo que *Lysistrata*  
es de que cambies de género.

Tienes razon; *ideicas*  
me dan á veces de hacerlo...  
—¿A tí qué, y á tí de qué  
ni por qué pones empeño  
en tomarte ese trabajo  
ni en gastarte ese dinero  
si á tí no te importa nada?  
—¿Que no?... Escucha mi secreto,  
que voy á decirte, amigo,  
lo que me está sucediendo,  
*el dinero y el trabajo*  
que me cuesta mi silencio,  
y es que yo tambien, Andrés,  
estoy de amor medio muerto.  
Tú no la ves cuando sale  
con aquel rostro de cielo  
y con su *puño de rosas*  
colocadas entre el pelo,



—¡Qué hombre! ¿Eh?...  
—Pero veamos. Lo que lleva encima, ¿es un mundo ó  
una calabaza?

y su mirar, que es lo mismo que los rayos X, eso; que te miran y te ven todo lo que llevas dentro, y su voz, y su nariz, ó lo que sea, y sus gestos, todo, toda su persona, que es una escuela modelo donde la enseñanza libre y otras que lo sean menos al arte de ser bonita dejan reducido a esto ...  
 —¿De modo que, según tú, te has enamorado en serio?  
 —¡La chipén!

—¿Siendo tan negra?  
 —El color es lo de menos, porque la *guedeja rubia* es ya de la *edad de hierro*.  
 —¿Y te casas?  
 —¡Naturaca! va mi mala sombra en ello, y aunque la llaman *la loba* porque tiene muy mal genio, me dió la *Cañamonera* de unos polvos el secreto y en una *copa encantada* yo se los sirvo y *laus-deo*.  
 —Entonces ¿cuándo es la boda?  
 —Cuando se acerque el invierno; ya oirás *ruido de campanas* el día que nos casemos.

Pausa: bajé del tranvía, ellos hablando siguieron, y si tú, lector, comprendes que no es verdad nada de esto, yo no respondo de nada, como lo oí te lo cuento.

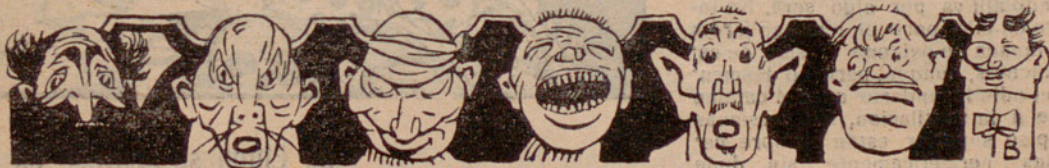
JOSÉ ANGULO.

¿Cómo ocurrió lo de Hostafranchs?

(Versión gedoónica)



—Toma y mátanos; pero apunta bien, porque cuando nos vean asesinados nos votarán con más gusto.



FISONOMÍA DE LOS TEATROS

EL CÓMICO

El teatro Cómico tiene una *fisonomía* alegre y simpática, muy distinta de los demás teatros de Barcelona, fisonomía que en verano adquiere singulares atractivos, pues no en vano rezan los anuncios «que es el más fresco y cómodo de Barcelona».

Los empleados del Cómico son amables, obsequiosos, atentos, y cuando recogen las entradas de las butacas procuran molestar lo menos posible, y si alguien está distraído no le gritan y sisean, como en el Nuevo, sin duda porque allí olvidan que el público no tiene ninguna obligación

de entregar su billete. En la puerta de este teatro no se forman aquellas dos imponentes filas del Nuevo, especie de Tribunal de la Santa, que constituyen los empresarios, directores y administrador, que miran de soslayo al que lleva entrada general, sonríen al que ostenta butaca y murmuran entre dientes no sé qué impresiones contra todo el que exhibe pase, el cual miran, remiran, se consultan en voz baja, analizan la indumentaria del desdichado que en tal trance se ve, y, por último, hacen un gesto de resignación dolorosa que quiere decir: «Pase usted; pero ¡cuí dado con reincidir!»

En esto de fiscalizar las entradas hay allí un acomodador gordo, cuyo hijo saita y trepa por paños y butacas, molestando a todo el mundo, que es una verdadera joya; se lo recomiendo para un ascenso a los señores que mangonean aquel cotarro.

Nada de estas chuchorrierías irridentes existen en el Cómico; en la puerta nadie os fiscaliza, dentro nadie os molesta, y si no fuera por un señor viejo, empleado en contaduría, que anda durante la función por los pasillos contando el número de espectadores, murmurando: «Uno, dos, tres, cuatro», etc., como bataba que pasa el rosario, aquello sería un paraíso.

Un paraíso con numerosas Evas tentadoras dentro y fuera del escenario; con un coro de señoras que hacen inútil la Somatose y el Hierro Bravais, pues son capaces de resucitar a un muerto. Las primeras partes femeninas tienen unas... circunstancias de primera también, y entre ellos se da el caso raro de que cuatro cómicos, nada menos, actúan de graciosos, y los cuatro lo son en verdad, con su público correspondiente, y, lo que es más raro todavía, no han reído una sola vez por aplauso más o chiste menos, vulgo *astracana* a lo Cerbon.

El público tiene buen olfato y cuando allí va por algo será. No influye en ello poco el inmenso jardín que inunda de oxígeno la sala de espectáculos, aunque, para no desmentir el odio legendario que el catalán tiene a la ventilación, las persianas del piso superior están siempre cerradas herméticamente; sin duda aguardan a Enero para abrirlas.

—¿Y de mujeres cómo anda esto?— pregunté a un *habitué* que vende batería de cocina en los Encantes.

—Un ganado superior. Gente del barrio, pero escogida, alegre y capaz de hacerle volver a uno a su casa a las cinco de la madrugada. Aquí se combinan muchos noviazgos que acaban en boda. También se da *caza mayor* aunque haya *veda*, y los ocos se recrean de lo lindo. Crea usted, no hay nada en Barcelona como nuestro teatro.



La China se civiliza; en breve cancela el armamento para hacer más a la moderna las matanzas.

La verdad que en el Cómico las horas se pasan sin sentir; tanto es así que muchas veces se sale de allí a las dos de la madrugada y hay todavía quien pregunta si queda otra sección.

Es muy típico el Cómico.

FRAY GERUNDIO.

## ZARANDAJAS

LOS NOBLES AMIGOS

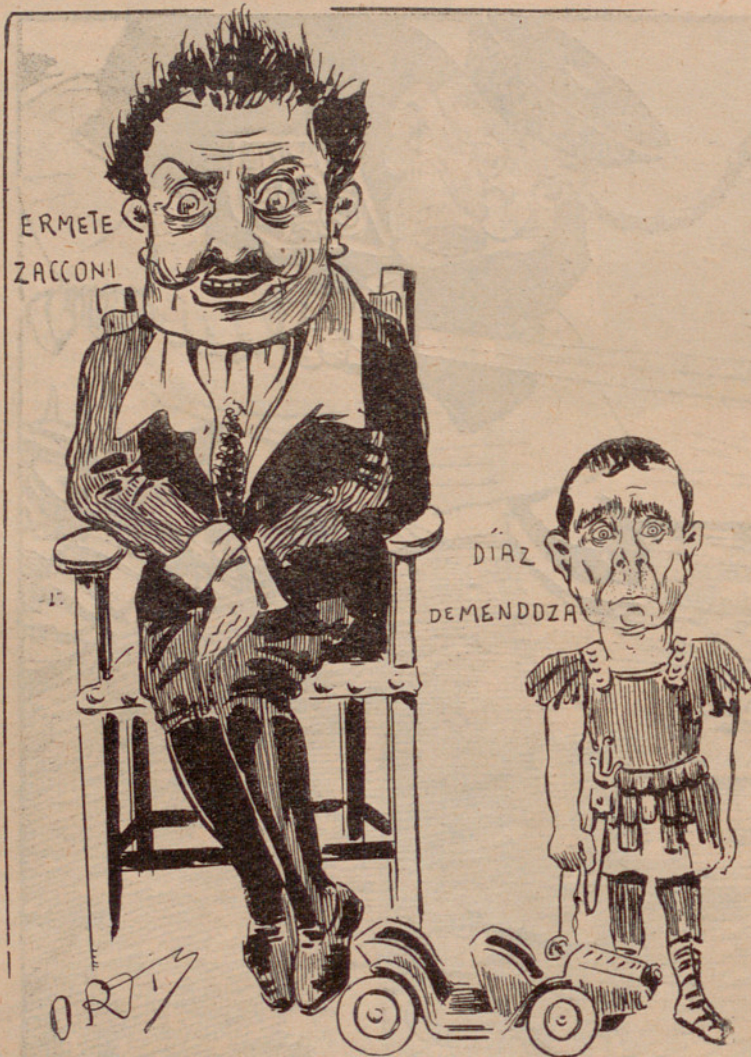
Y he aquí que a don Fernando Díaz de Mendoza se le expide real carta de sucesión en el marquesado de Fontanar y en los condados de Balazote y otro de cuyo nombre no puedo acordarme. Es decir, que don Fernando resulta noble, yo supongo que por los cuatro costados; pero por tres al

menos no se lo quita nadie. Pero además de eso resulta grande, doblemente grande, por el marquesado y...

—¿Por el Arte, verdad?— creo adivinar que me interrumpen.

No, continúo; por el marquesado y por uno de





Comparaciones odiosas

los condados. El Arte no entra en la grandiosidad con don Fernando.

Pero ¡ay! á pesar de esa grandeza, que siendo doble y de España figúrense ustedes lo grande que será, los otros grandes, los sencillos, es decir, unos grandes pequeños, discuten y regatean á don Fernando el derecho, y si no el derecho el hecho, de cubrirse ante el rey en razon á su actual oficio de cómico.

Ya ven ustedes, ¡como si la grandeza no tuviera su lado cómico! y como si todos no supiéramos que

más grande fué Carlos V  
y hoy se pudre en una timba.

Comprendo, lector, tu razon si me dices que estas aristocráticas zarandajas nada te importan; pero si sólo de lo que nos importa hablásemos en España esto sería un país de cartujos, porque aquí no nos importa nada de nada que pueda importar nos. Así, pues, déjame charlar un rato de cosas de la nobleza ó tendré que colocarte una disquisicion importante sobre la desgravacion de los vinos á riesgo de que Pere Grau ó Forgas exclamen extrañados:

—Pero, ¿hasta grava ponían en el vino?

Bue o Pues decía que hay cierta oposicion á que don Fernando el grandísimo se cubra ante el rey, cuando tiene indiscutible derecho á hacerlo con dos sombreros, uno por cada una de sus grandezas, salvo que el hombre opte por un sombrero y un gorro ó por dos gorros.

La cuestion empieza á ser engorrosa.

Desempolvando, para echarle el polvo á don Fernando, vejas pragmáticas de viejos tiempos en que en esto de la nobleza se hilaba más delgado, dicen los que exteriorizan su agravio que el oficio de hacer comedias está declarado vil y que el noble que lo ejerce pierde sus prerrogativas de nobleza.

Y yo digo que en España ha habido, y en otros países es aún todavía en vigencia, pragmáticas y leyes que declaraban delito el no hacer nada y delincuente al vago y... saquen ustedes la consecuencia.

A mayor abundamiento una ley constitutiva del Estado, la de 12, declaró de golpe y porrazo nobles á todos los españoles, sin exceptuar á los condes y marqueses, y des pues de tal declaracion no hay más que hablar.

Resulta, pues, indiscutible el derecho de don Fernando el grandísimo — no olvidar la doble grandeza — á cubrirse y á descubrirse, y á lo sumo, á lo sumo podremos discutir su, ya no tan claro, derecho á hacer comedias.

Y esta discusion sí que la emprenderíamos con gusto varios socios y yo mismo pediría un turno en contra, aun cuando sólo fuera por si lográbamos reproducir el caso que recuerdo de mi ya lejana y añorada vida de estudiante.

Era á raíz de la Santa Isabel, una atrocidad conservadora ya perdida en la noche de los tiempos, y los chicos de la Universidad de Zaragoza habíamos armado un jaleito más que regular. En actitud tumultuosa y secundados por elementos de accion nos habíamos situado frente á la Redaccion de un periódico, haciendo frente á la reaccion de que era órgano.

La cosa se ponía fea y llegaron á toda prisa el gobernador y el alcalde. Este, que era un buen señor, aunque lata, se asomó al balcon y exclamó:

—Señores...

—¡Que se descubra!—dijo un estudiante.

El alcalde orador se descubrió y repitió su amenzador

—Señores...

—¡Que se cubra!—gritó otro escolar.

Hízolo así el latero y volvió á la carga con su

—Señores...

—¡Que se descubra!— gritaronle de la calle, y lo hizo.  
 —¡Que se cubra! claman otros en seguida, y el hombre se ponía el sombrero.

Y así estaríamos todavía si no hubieran enchufado las mangas de riego y disuelto el conato de motin con una ducha fría sobre los amotinados.

Oh! ¡Sería admirable que clamando unos por que se cubriese y otros por que se descubriera lográsemos que don Fernando no volviera á hacer comedias, como se logró que el alcalde de mi historia no pudiera largar su discurso!...

Pero, no, no caerá esa breva.

Hablando seriamente, yo creo que la cuestion de grandeza es en este caso de la pericial competencia de un sastre.

Que nos diga si don Fernando llega á Talma y no hablemos más.

Es posible que declare que no tiene ni aun la talla de esclavina.

Y en tal caso... ¡cúbrase el noble amigo! ¡Cúbrase!

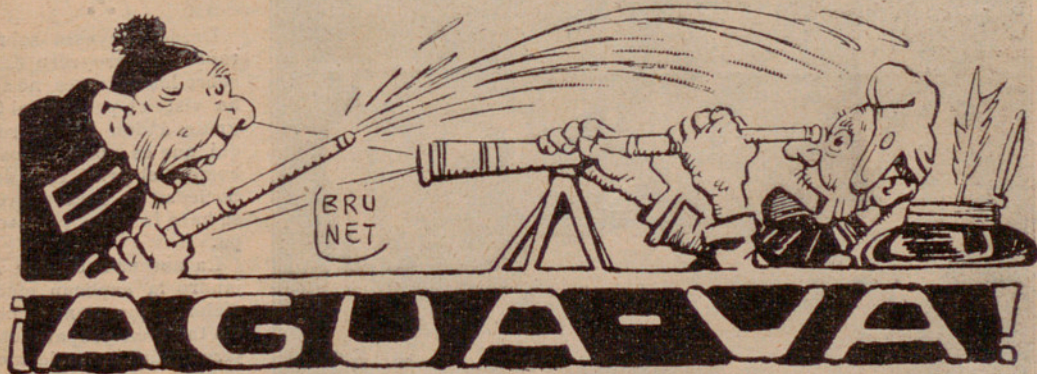
Ya no hay que poner peros á su grandeza doble de España, porque lo que se llama un cómico seremos muchos los que garanticemos que no lo ha sido nunca.

JERÓNIMO PATUROT.

1772 de grandeza.



Comparaciones odiosas



¡Menudo susto nos dieron don Antonio y Lacierva al adivinar á última hora que el proyecto de reforma interior de Barcelona no podía ser aprobado sin la intervencion del Parlamento!

Pero, por fortuna para todos, el susto fué cosa de un instante, porque el Gobierno cambió de actitud en cuanto advirtió la que por aquí tomábamos.

Más vale así; porque como la rectificacion ha sido rápida, pueden presamir de que ha sido tambien espontánea.

En la pasada semana hizo el Peralta su acostumbrada aparición.

Esta vez le ha tocado á Pruna la imponderable honra de alojar al travieso bandido, quien, según costumbre, se retiró cuando lo tuvo por conveniente, sin molestar á nadie y sin ser molestado por nadie.

No fué obsequiado con ninguna fiesta oficial porque viajaba de riguroso incógnito.

La próxima aparición se anunciará por carteles.

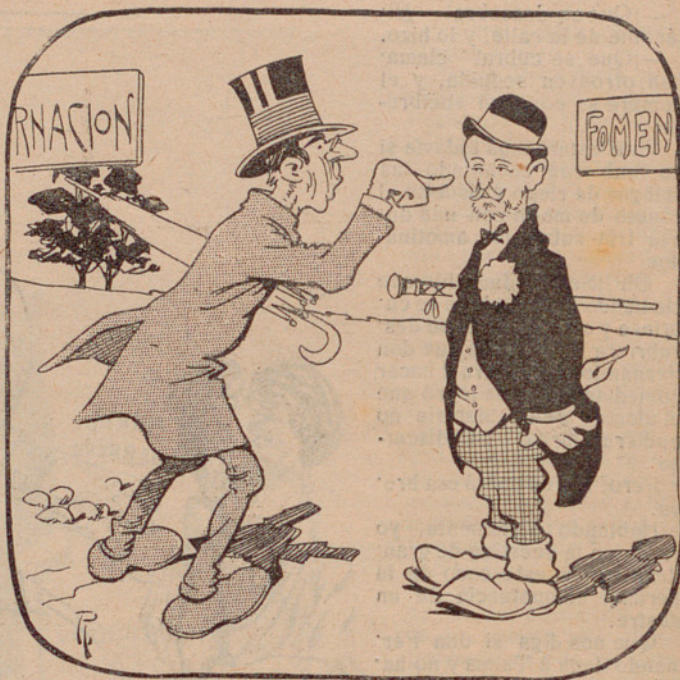
La comentada aparición del *Fernales* en Pruna ha dado ocasion al señor Díaz Moreu para interpelar al Gobierno, al que pidió que castigase duramente á los amparadores del bandido.

El ministro de la Gobernacion dijo, sobre poco más ó menos, que no andaba falto de razon el señor Díaz Moreu y que á él mismo ya se le había ocurrido ir estudiando poco á poco algunas medidas para acabar con el bandolerismo de los campos (del que se hace en las ciudades con reformas y proyectos nada dijo); pero que como la cosa no era urgente dejaba el determinar para cuando le quede un ratito libre.

La Cámara se dió por satisfecha con esas sinceras explicaciones, y es de suponer que tambien le habrán satisfecho al *Fernales* si han llegado á su conocimiento.

Los liberales han resuelto no tomar parte en la discusion del proyecto de ley electoral, para facilitar con su silencio la realizacion de todos los planes del Gobierno.

Si entraba esa condicion en el pacto consabido y Moret va de miron, mejor estaba abstenido.



Sanllehy isidro.

—¿El ministerio de la Gobernacion?

—En la acera de enfrente.

El señor Dato es el presidente de las sorpresas.

En cuanto las oposiciones se descuidan abre la sesion, haya ó no haya número suficiente de diputados, y en cuanto cree que un diputado le va á dar un disgusto al Gobierno, Dato idea una superchería cualquiera y suspende la sesion.

El juego es bonito, pero peligroso; porque de tal modo pueden ponerse las cosas que las oposiciones lleguen á aficionarse tambien á las sorpresas y arreglárselas de suerte que un día en que Dato vaya á ocupar la presidencia se encuentre con que se le ha acabado la autoridad de presidente.

Se han dado casos.

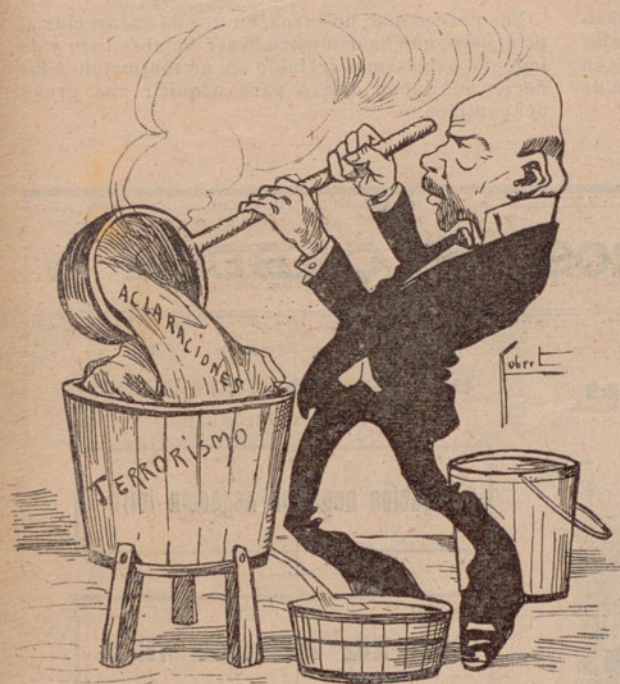
Desde que está sobre el tapete el proyecto de ley sobre los azúcares no se le ha visto el pelo por el Congreso á don Alejandro Pidal, que es, como todos sabemos, el presidente de la Sociedad en cuyo provecho se hace la ley... y la trampa.

La ausencia de don Alejandro la explican muchos diciendo que tiene el negocio tan bien preparado que juzga inútil hasta la molestia de votar.

Sabe bien don Alejandro que más que votos ni nada le darán vida al proyecto las acciones liberadas diestramente repartidas entre los hombres que mandan.



PABELLON SORIANO.—Troupe Collini, formada por notables artistas cantantes, bailarines y acróbatas.



—Es extraño; cuanta más agua limpia se echa más se enturbia y huele la que había.

¿Qué será? ¿Cosa más rara!  
El elocuente Moret  
ha enmudecido de pronto  
y no hay fuerza ni poder  
que obligue al callado Segis  
á hablar ni una sola vez.

Salvatella le interroga  
y otros le pinchan también,  
y don Segis se hace el sueco  
atenido á su mudez.

¿Será penitencia? Puede;  
mas yo me inclino á creer  
que no abre el hombre la boca  
porque teme, y hace bien,  
que se le vea el azúcar  
que ya ha empezado á comer.

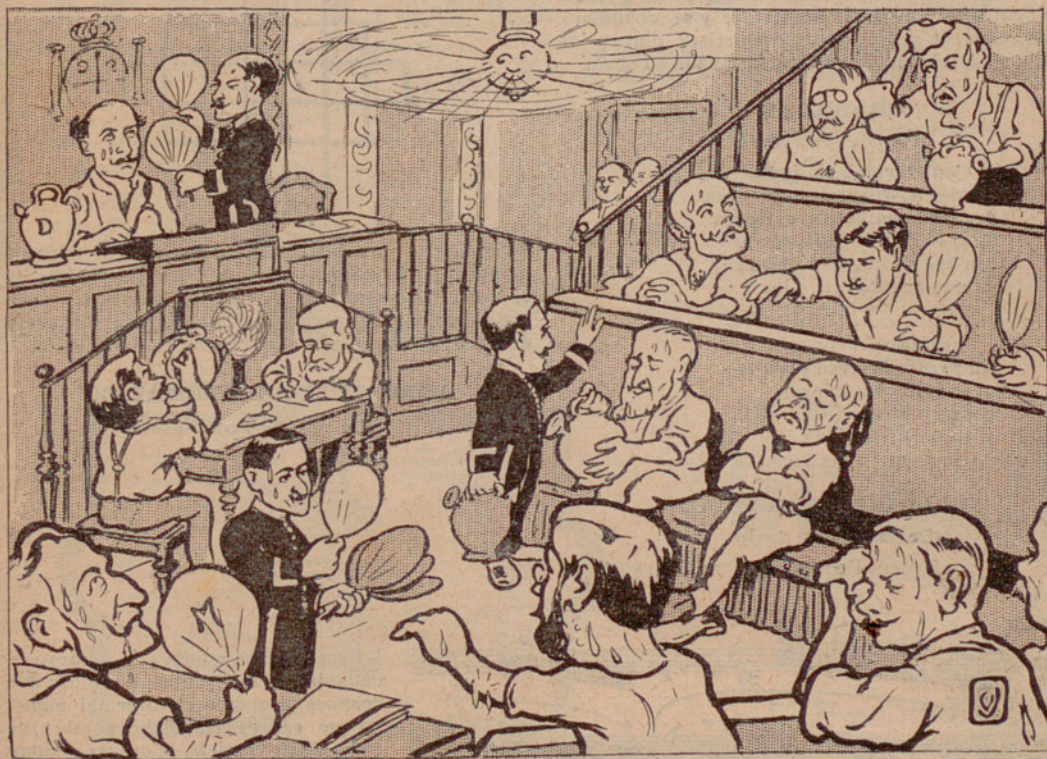
Ha sido encarcelado el exministro italiano Nasi.

Por algo se empieza.

Verdad es que se comienza por Italia; pero si cunde el ejemplo posible es que tarde ó temprano implantemos aquí el sistema.

Así sea.

Varias personas piadosas, estafadas en su devoción y en su dinero, han denunciado á uno de los oficiales del peluquero de Su Santidad por haberles vendido, secretamente y á muy buen precio, mechones de pelo blanco que, según decía él falsamente, eran del papa.



Sesiones veraniegas

Registrado el domicilio del irreverente mixtificador, se le han encontrado billetes y títulos por valor de 15,000 liras, producto de su fácil industria, y un saquito de pelo blanco, "lo último que le quedaba de una remesa de cinco kilos."

El estafador está en la cárcel.

Nos parece mal; nosotros, en vez de encarcelar al peluquero, que ha demostrado ser hombre listo y de ingenio, hubiésemos recluido en un tonticomio á los necios que daban dinero para adquirir una greña del pontífice.

## \* QUEBRADEROS DE CABEZA \*

### Rompe-cabezas con premio de libros



Si á las letras que aparecen en la tela se añaden seis vocales, dos de ellas repetidas, y se combinan debidamente, se sabrá lo que ese artista pinta y el nombre de la ciudad á que está destinada su obra.

### CHARADAS

(De José Prats Serra)

Con claridad sin igual  
*primera, dos cuarta inversa*  
 las más confusas cuestiones  
*la tres cuarta quinta sexta*  
 sin que se llegue á observar  
 la menos *total* en ella.

*Segunda tercia cuarta*  
 un *prima inversa quinta*  
 si en ello convizieras,  
 contigo formarías  
 y no me creas *todo*  
 por más que seas rica.

### JEROGLÍFICO MUSICAL

(De José Prats Serra)

Dedicado á LUISA GUARRO MAS.



### JEROGLIFICOS COMPRIMIDOS

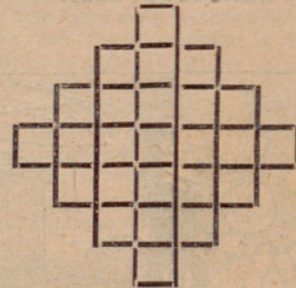
(De Narciso Perbellini)

Negacion negacion negacion letra

Letra letra letra verbal verbal

### CRUZ LETRAL

(De Antonio Pomar Espel)



Colóquese una letra dentro de cada cuadro de manera que lo mismo horizontal que verticalmente se lea: 1.<sup>a</sup>, consonante; 2.<sup>a</sup>, río; 3.<sup>a</sup>, verbo; 4.<sup>a</sup>, nombre de varon; 5.<sup>a</sup>, operacion de aritmética; 6.<sup>a</sup>, curso de agua, y 7.<sup>a</sup>, vocal.

### ACRÓSTICO PROBLEMÁTICO

(De Narciso Perbellini)

```

. . . X . . .
. . . X . . .
. . . X . . .
. . . X . . .
. . . X . . .
. . . X . . .
    
```

Escribese un nombre de número en cada línea horizontal de modo que despues, sumando el valor del número que representa dicho nombre, dé en la línea vertical de cruces el nombre del número que es el total.

**TRIÁNGULO SILÁBICO**

(De Francisco Carré)

**A LA CHARADA**

Ahijado

**A LOS JEROGLÍFICOS COMPRIMIDOS**

Presumido  
Canela

**A LA CRUZ LETRAL**

Z  
R E S  
Z E N O N  
S O L  
N

Sustitúyanse los puntos por letras de manera que horizontal y verticalmente se lea: 1.ª línea, nombre de varón; 2.ª, género literario; 3.ª, prenda de ropa; 4.ª, consonantes.



(Correspondientes a los quebraderos de cabeza del 6 de Julio.)

**AL ROMPECABEZAS CON PREMIO DE LIBROS**

Uno de los pretendientes puede verse encima de la parra, a la izquierda del dibujo, y otro sobre el portal. Invertiendo el grabado se verá otro de los pretendientes entre la espalda de la joven y el tronco de la parra; otro en el espacio comprendido entre el pie de la joven y el cesto; otro en lo alto de la ventana, y debajo de la misma los dos restantes.

**Han remitido soluciones.**—Al rompecabezas con premio de libros: A. Agulló, Arcadio Montón, Francisco Carré, José Masalles (Ripollet), Luis Ferrand Guillot, Ezequiel Martín, José Lladó, J. Girbal, Manuel Colomé, Julio Ruiz, Estanislao Carretero, A. Fonquerini, Luis Casas Salat, Francisco Mir, Ramon Escasús Batlle, Narciso Perbellini, Medin Sangés, Juan Poix, Paulino Carbonell, Felipe Alcalde (Gerona), Ramon Farrás, C. M., Francisco de P. Carré, Isidro Pujol, Felix Balaguer, Alvaro Vila, Amadeo Caldés, Juan Martorell, Ramon Grau, Eugenio Ferrer, C. Duran, Manuel Hernandez, C. Peirani, Pedro Llores, José Adrian, Julian Ventura y N. Boix. Entre dichos señores se distribuirán los cien cupones carjeables por libros.

A la charada: Narciso Perbellini y A. Agulló.  
Al primer jeroglífico comprimido: A. Agulló, Narciso Perbellini, Miguel Ferraz y Antonio Mendez.  
Al segundo jeroglífico: Narciso Perbellini, A. Agulló, Antonio Mendez y Miguel Ferraz.  
A la cruz letral: Antonio Mendez, A. Agulló y Francisco Carré.

**ANUNCIOS**

**HISTOGÉNICO**

★ **PUIG JOFRÉ** ★

Medicacion fosfo-arseniada orgánica á base de ácido nucleínico. Reconocida como específica en importantes Academias y publicaciones científicas, extranjeras y de nuestro país.

Potentísimo acelerador de la NUTRICION. Regenerador completo del Aparato Respiratorio.

Aumento inmediato del apetito, del poder de asimilacion de los alimentos y del peso del cuerpo. Desaparicion radical de la fiebre, tos y esputos purulentos en los tubercu osos. Tratamiento el más eficaz de todos los conocidos en la curacion de las dolencias consuntivas.

**TUBERCULOSIS** Anemia, Neurastenia, Escrofulismo, Raquitismo, Linfatismo, Diabetes, Convalecencias, etc. **RECOMENDADO POR LOS MEDICOS MAS EMINENTES.**—Su ventajoso precio lo hace asequible á todas las fortunas, cual no sucede en otros preparados análogos. — Pidanse prospectos. — De venta en todas las farmacias.

Representante: **WENCESLAO FIGUERAS**, Cortes, 439, Barcelona

**DESCONFIAR DE IMITACIONES**

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.



El citrato de Magnesia Granulado Efervescente de Bishop, originalmente inventado por ALFRED BISHOP, es la única preparación para entre las de su clase. No hay ningún sustituto «tan bueno». Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de ALFRED BISHOP, 48, Spelman Street, London.

En Farmacias. — Desconfiar de imitaciones

**MAGNESIA DE BISHOP**

**GRASA**

**SUPERIOR**

PARA

**CARROS**

MARCA

**EL PROGRESO**



BARCELONA (1840). - EL CORPUS DE SANGRE  
(Cuadro de Antonio Estruch)